

SONIA V. ROSE + PEER SCHMIDT + GREGOR WEBER

(eds.)

KARL KOHUT (col.)

Los sueños en la cultura iberoamericana (siglos XVI-XVIII)

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

SEVILLA, 2011

Índice general

INTRODUCCIÓN

- SONIA V. ROSE - PEER SCHMIDT - GREGOR WEBER
Sueño, mentalidades y representaciones en la Iberoamérica virreinal 11

FUNDAMENTOS DE LA CULTURA ONÍRICA

- GREGOR WEBER
La tradición del somnium: de la Antigüedad al Renacimiento ... 43
- KARL KOHUT
Sueños en el Renacimiento y en el Barroco hispánicos. De Juan Luis Vives a Sor Juana Inés de la Cruz 67

SUEÑOS, VISIONES Y REALIDAD SOCIAL

- MARÍA VICTORIA JORDÁN
Imaginario español de realidad americana: los sueños novohispanos de Diego Martínez de Arce 179
- ANTONIO RUBIAL GARCÍA
Sueños y visiones en Nueva España: una aproximación a su narración y recepción durante el Barroco..... 193
- RENÉ MILLAR CARVACHO
Visiones y visionarias ante la Inquisición de Lima..... 217

SUEÑOS, HISTORIAS DE LAS IDEAS Y ENTRAMADO POLÍTICO

- ALICIA MAYER
Los sueños en crónicas novohispanas..... 249

ÍNDICE GENERAL

PEER SCHMIDT	
<i>Mensajes oníricos ortodoxos: doctrina católica y neostoicismo en los sueños de Palafox y Mendoza</i>	291
CARLOS GÁLVEZ-PEÑA	
<i>Sueños, profecías, visiones y política en las crónicas limeñas del siglo xvii</i>	313
LUÍS FILIPE SILVÉRIO LIMA	
<i>Sueño y misión en el Padre Vieira</i>	343
 SUEÑOS FICTICIOS, ENTRE POLÍTICA IMPERIAL Y LITERATURA	
SONIA V. ROSE	
<i>Un sueño para un rey: la carta de Antonio de Maldonado a Felipe IV</i>	359
PAUL FIRBAS	
<i>El sueño en la trama épica: la visión corográfica de San Quintín en La Araucana de Alonso de Ercilla</i>	385
JOSÉ A. RODRÍGUEZ GARRIDO	
<i>Sueño y tragedia en La Rodoguna de Pedro de Peralta y Barnuevo</i>	409

In memoriam Peer Schmidt

Nos encontrábamos dándole los últimos toques a la edición del presente volumen cuando falleció, luego de una larga enfermedad pero de modo inesperado, nuestro colega y amigo Peer Schmidt. Perdimos así a un académico de talla, pero también a un compañero de ruta, puesto que el tema de los sueños ocupaba un lugar particular dentro de sus intereses.

Desde un inicio, Peer supo reconocer el potencial innovador inherente a esta temática y, con tesón y perseverancia infatigables, se dedicó a la preparación del congreso sobre los sueños (del cual el presente volumen es el resultado) en el Centro de Investigaciones de Gotha, del cual era director. La chispa inicial surgió cuando Peer y Gregor Weber decidieron organizar, en septiembre de 2005, un congreso sobre «Sueños y política. Interpretaciones de la realidad social en la Europa del Barroco» (*Traum und Politik. Deutungen sozialer Wirklichkeiten im Europa des Barock*, publicado en el 2008) en el Instituto de Historia de la cultura europea de la Universidad de Erfurt. Fue entonces cuando, con gran tino y olfato para percibir nuevas pistas de investigación, Peer percibió que el tema de los sueños era un trampolín que permitiría profundizar nuestro conocimiento de la cultura iberoamericana durante la época del Antiguo Régimen.

Sus competencias científicas eran extensas, tanto en lo que concierne a las épocas históricas (la temprana edad moderna y la actualidad) como a las áreas geográficas (Europa e Iberoamérica) abarcadas en su investigación. Esto, al igual que su cariño espontáneo y profundo por América Latina, le permitió en más de una oportunidad actuar como puente entre los dos continentes.

Sus constantes preguntas a los especialistas de otras disciplinas y épocas —en particular a los de historia y literatura grecolatinas— eran signo de su enorme curiosidad, pero también de su capacidad para distinguir, con una aguda visión, las conexiones entre los grandes procesos históricos. Sus deseos de continuar con varios proyectos ya iniciados —entre ellos, el de los sueños y su interpretación— han quedado trancos. En estos momentos de duelo para sus amigos y colegas, nos queda el consuelo de los ratos que compartimos con él en estos últimos años, sentimiento sin duda compartido por los participantes en este volumen. Peer permanecerá siempre en nuestra memoria.

Sonia V. Rose, Gregor Weber

INTRODUCCION

Sueño, mentalidades y representación en la Iberoamérica virreinal

Sonia ROSE • Peer SCHMIDT • Gregor WEBER

Los sueños y su interpretación son considerados por nuestros contemporáneos como pertenecientes al ámbito del psicoanálisis. En efecto, nuestro acercamiento al fenómeno de las experiencias oníricas se basa en los estudios pioneros y fundamentales de Sigmund Freud y Carl G. Jung,¹ de allí que entendamos el sueño como espacio en el cual se revela el inconsciente y los lados menos conocidos de nuestra personalidad. Sin embargo, este modo de concebir las experiencias oníricas como manifestación de procesos internos individuales es nuevo y se trata del resultado de un proceso histórico que se extiende en la *longue durée*. Si bien esta interpretación individual de los signos e imágenes experimentados mientras dormimos existía, bajo diversas formas, en las épocas que nos han precedido, las principales concepciones sobre el sueño eran muy otras: las sociedades de la época moderna, medieval o antigua consideraban que el mundo de los sueños era una «realidad», en tanto que en ellos se podían tener premoniciones, recibir enseñanzas morales y espirituales, mensajes de la divinidad o del demonio o advertencias sobre la conducta a seguir en un caso determinado. Más aun, se creía que las experiencias oníricas poseían relevancia dentro de la colectividad.

Los sueños como expresión del pensamiento y de la mentalidad de una época es el enfoque que comparten los doce trabajos del presente volumen, presentados en el congreso «Sueños en la América colonial. Tradi-

1 A pesar de que se haya puesto seriamente en duda la investigación de Freud —acusándolo de manipular e incluso falsear los resultados que publicó— y que el psicoanálisis se halle en crisis, su prestigio en lo que se refiere a la investigación del significado de los sueños se ha mantenido. Véase Webster, 1995.

ción indígena, herencia grecorromana, autorrepresentación criolla», que se llevó a cabo en la ciudad de Gotha (Alemania), entre el 26 y 28 de octubre de noviembre de 2006. Dicho congreso —organizado por la Universidad de Erfurt— se inscribió en la línea de uno anterior, consagrado al tema del sueño en la Península Ibérica, organizado por Peer Schmidt y Gregor Weber en la ciudad de Ausburgo, del 13 al 15 de octubre de 2005 y cuyas actas han sido publicadas recientemente.²

Es, desde hace relativamente poco, que los investigadores han comenzado a acercarse a los sueños en tanto que expresión de la mentalidad de una época —mientras que los acercamientos literarios cuentan con una larga tradición—. Carlo Ginzburg (1966), Peter Burke (1973), Reinhart Koselleck (1979) y Jacques Le Goff (1983 y 1985) marcaron el inicio de esta tendencia, inaugurada en el caso hispánico con los trabajos de Richard Kagan (1990) y seguida por otros autores (tales como Jordán, 2007). En el campo de los estudios ibéricos ha aparecido en los últimos años un número importante de monografías, artículos y actas de congresos sobre el tema de los sueños, tanto en la sociedad como en la literatura y en el pensamiento.³ Sin embargo, en el caso de la América ibérica de los siglos XVI-XVIII, se trata de un terreno casi inexplorado, salvo para Brasil, donde encontramos algunos estudios pioneros.⁴ La escasa atención que se le ha prestado a un tema que consideramos central dentro de la investigación, nos motivó a organizar un encuentro internacional que permitiera plantearlo y discutirlo. Nuestro objetivo fue, pues, el de reunir a una serie de historiadores y críticos literarios para reflexionar sobre distintos aspectos de la experiencia onírica en la cultura colonial iberoamericana. Más allá de los métodos y planteamientos propios de cada disciplina, nuestra meta fue la de establecer un terreno común a partir del cual se pudiera llevar a cabo una reflexión conjunta.

La tradición del sueño en la Antigüedad grecorromana y en la España renacentista y barroca —de Juan Luis Vives a Sor Juana Inés de la Cruz— son tratados en profundidad por los dos primeros ensayos, que continúan y amplían la presente introducción, dando las pautas para la reflexión general

2 Schmidt y Weber, 2008.

3 Para referencias bibliográficas, véase la bibliografía del artículo de Kohut en este volumen. Tenemos igualmente noticia de un congreso que se realizará en 2010 en la Universidad de Paris-Ouest (Nanterre), organizado por el Centre de Recherches Ibériques et Ibéro-américaines (CRIIA), cuyo tema es: «Las revelaciones del sueño en la literatura de lengua española».

4 Véanse, entre otros, Melià, 1988; Lima, 2003; Lima, 2005.

y estableciendo un marco de referencia para ella. Gregor Weber se centra en el mundo clásico europeo, dentro del cual estudia, de modo particular, cómo los emperadores se dejaban guiar por los sueños y la función legitimadora que estos cumplían. Karl Kohut, por su parte, examina la evolución de las concepciones sobre el complejo fenómeno del sueño en la cultura hispana vigentes en los siglos xvi al xvii, a través de dos líneas principales: el discurso sobre las experiencias oníricas y los llamados «sueños ficticios», es decir, aquellas obras que se sirven del sueño como marco estructural. La primera línea dentro de este corpus está constituida por textos que provienen del ámbito religioso, mientras que la segunda se encuentra en obras seculares que van del humanismo renacentista hasta el Barroco. El estudio se centra en la producción española —en tanto que ésta es, en particular en el siglo xvi, el punto de referencia obligado de los hombres y mujeres de letras activos en Indias— pero se cierra con una reflexión sobre el exponente máximo del género, el *Primero sueño* de Sor Juana Inés de la Cruz. En cuanto a la veta indígena, nuestro deseo había sido el de investigar (como lo muestra el título del congreso), no sólo la actualización de la tradición onírica cristiana en la sociedad colonial, sino también la influencia que podría haber tenido en ésta una tradición onírica indígena prehispánica. Por motivos ajenos a nuestra voluntad, sin embargo, la cuestión no es tratada de modo exclusivo en ninguno de los artículos del volumen, lo cual lamentamos. De allí que —para paliar esta ausencia— hallamos intentado plantear la cuestión en esta introducción.

Desde tiempos remotos —tanto en la historia antigua europea como en las grandes civilizaciones de la época prehispánica americana— se consideraba que lo que experimentábamos mientras dormíamos era de índole individual sólo en una nimia parte. Se compartía la convicción de que el alma dormida podía —en ciertas circunstancias— recibir mensajes divinos y tener revelaciones. Pero, sobre todo, se creía que estos signos nocturnos tenían relevancia, no sólo para el individuo que los soñaba, sino para la colectividad. Al igual que en la Antigüedad clásica, es probable que, en la época prehispánica americana los pueblos y, en particular, las elites —la clase gobernante y los sacerdotes— creyeran que las imágenes y signos celestes transmitidos en sueños a un individuo podían revelar el porvenir colectivo de una religión, una entidad política o una cultura.⁵

5 Véase, para la Antigüedad clásica, Weber, 2000a, 2000b, 1998, 1999; para Mesoamérica, Tedlock, 1995 (para este párrafo, 127-130).